

Fortalecimiento de la Resiliencia en Jóvenes mediante el Programa Educativo PARTIDÍ: Un Análisis Cualitativo

Strengthening Resilience in Youth through the PARTIDÍ Educational Program: A Qualitative Analysis

Lucas Daniel Gonnella-Vera¹, Sebastián Vargas-Ferreira²

¹gonnellalucas97@gmail.com - Universidad Católica de Asunción - <https://orcid.org/0009-0003-3856-5402>

²sebastian.vargas@uc.edu.py - Universidad Católica de Asunción - <https://orcid.org/0000-0002-6414-7429>

Recibido: 22/09/2024 • Revisado: 28/10/2024

Aceptado: 19/11/2024 • Publicado: 30/12/2024

Resumen

Este estudio se centró en investigar el impacto innovador del programa PARTIDI, diseñado para formar y desarrollar capacidades de resiliencia en adolescentes. Se exploró el fenómeno para comprender y explicar el progreso, los procesos y las experiencias de un grupo seleccionado de participantes y mediadores del programa. El objetivo fue analizar cómo el programa socioeducativo PARTIDÍ contribuyó al desarrollo de la resiliencia en jóvenes entre 2008 y 2014. Utilizando entrevistas semiestructuradas, la investigación adoptó una metodología cualitativa, de diseño exploratorio. El trabajo mostró prácticas que expresan el desarrollo de la resiliencia durante su participación en el programa y cómo los aprendizajes perduraron con el tiempo. Todos los entrevistados coincidieron en que el programa tuvo un impacto significativo en ellos, destacando cambios en su pensamiento y percepción frente a situaciones adversas. Se concluye que es necesario replicar y profundizar estudios similares para evaluar la incidencia y los efectos de proyectos y programas comunitarios en niños y jóvenes, desarrollados por otras organizaciones. Estos programas no solo fortalecen la autoconfianza, autovaloración, autopercepción y autonomía de los participantes, sino que también ofrecen oportunidades para el desarrollo integral, fomentando la capacidad de discernimiento y el progreso en diversos aspectos de sus vidas.

Palabras claves: Resiliencia. Programa Socioeducativo. Adolescentes. Deporte. Paraguay.

Abstract

This study focused on investigating the innovative impact of the PARTIDI programme, designed to train and develop resilience capacities in adolescents. The phenomenon was explored to understand and explain the progress, processes, and experiences of a selected group of program participants and mediators. The objective was to analyze how the socio-educational program PARTIDÍ contributed to the development of resilience in young people between 2008 and 2014. Using semi-structured interviews, the research adopted a qualitative methodology, with an exploratory design. The work showed practices that express the development of resilience during their participation in the program and how the learnings lasted over time. All the interviewees agreed that the program had a significant impact on them, highlighting changes in their thinking and perception in the face of adverse situations. It is concluded that it is necessary to replicate and deepen similar studies to evaluate the incidence and effects of community projects and programs on children and young people, developed by other organizations. These programs not only strengthen the self-confidence, self-worth, self-perception, and autonomy of the participants, but also offer opportunities for integral development, fostering the capacity for discernment and progress in various aspects of their lives.

Keywords: Resilience. Socio-educational program. Adolescents. Sport. Paraguay.

INTRODUCCIÓN

La carencia de estudios científicos sobre programas socioeducativos supone un desafío significativo para evaluar sus efectos en el desarrollo de habilidades críticas como la resiliencia en jóvenes. Los niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad en Paraguay enfrentan múltiples desafíos, incluyendo la pobreza y la falta de acceso a una educación media y superior de calidad. PARTIDÍ, un programa implementado por el Centro para el Desarrollo de la Inteligencia (CDI), Según García (2019), UNICEF alienta a que se utilice al fútbol como herramienta educativa para fomentar la resiliencia y otras habilidades esenciales en estos jóvenes.

La falta de formación educativa complementaria o extracurricular afecta de manera elevada a los niños, niñas y jóvenes de la sociedad, más en los que se encuentran en situación vulnerable, siendo que las cargas culturales propias de ellos los encasillan en una de las problemáticas más complicadas del país: la pobreza y la falta de acceso a educación media y superior.

La intención de esta investigación es la de explorar e indagar en los efectos del programa PARTIDÍ a través de herramientas, como las entrevistas semiestructuradas que suministran datos a modo de relato sobre las experiencias y vivencias de los distintos participantes. Este trabajo permite tener una herramienta para evaluar uno de los aspectos de un programa socioeducativo para conocer el aporte innovador de este en particular, cuya estructura contempla la formación y desarrollo de capacidades de resiliencia en adolescentes.

Esta investigación permite evaluar uno de los distintos aspectos positivos que puede brindar un programa socioeducativo, el cual tiene un aporte innovador particular, la estructura contempla la formación y desarrollo de la resiliencia en adolescentes. Ahondar en este tipo de iniciativa nos permitirá representar sus virtudes y déficits, de manera que se pueda contar con experiencias de prácticas exitosas para el trabajo comunitario con la población adolescente en situación de vulnerabilidad.

PARTIDÍ es un programa educativo implementado en Paraguay por el CDI. Aprovecha el fútbol como marco propicio para la generación de un espacio comunitario de aprendizaje, entre niños, niñas y jóvenes de diversos contextos, brindando los beneficios de un enfoque educativo centrado en la persona y en su desarrollo como sujeto del cambio social (Cano, 2020).

Referente a su metodología, tiene reglas que se distinguen del fútbol tradicional, no hay diferencia de género entre equipos masculinos y femeninos (hombres y mujeres juegan juntos), los árbitros no participan y el juego se divide en tres tiempos. En el primer tiempo, los equipos establecen las reglas de juego en conjunto y de manera consensuada en el segundo tiempo se juega el partido y en el tercer tiempo, se realiza la comunidad de diálogo, donde se

realiza una ronda entre todos los jugadores, analizan sobre el desarrollo del juego, si se respetaron las reglas que se habían acordado mutuamente y por último un análisis de cómo lo llevado a cabo es similar a situaciones cotidianas (Cano, 2020).

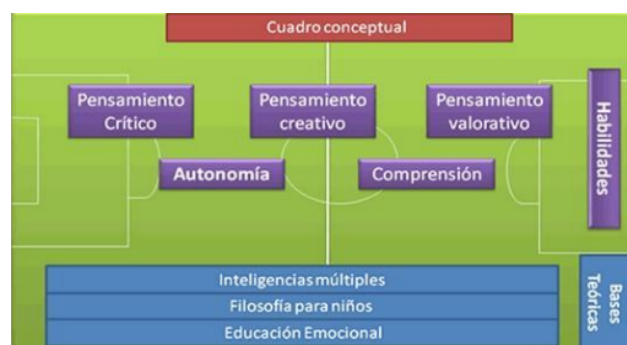
La comunidad de diálogo es el espacio en el que se desarrollan y alcanzan los objetivos del programa PARTIDÍ. Busca que los niños, niñas y jóvenes aprendan al respecto de las opiniones de los demás, así como a respetar diferentes puntos de vista y a ser tolerantes con opiniones e ideas que no coinciden con las propias, a cultivar y desarrollar la imaginación moral (Cano, 2020). El propósito del trabajo en esta comunidad es iniciar un proceso de debate en el cual los niños deben demostrar varias habilidades de pensamiento. Los temas que se abordan en estos debates son filosóficos, es decir, abiertos, difíciles de definir con precisión, controvertidos y de relevancia universal. El objetivo es entrelazar estos temas con experiencias vividas para facilitar un aprendizaje más profundo (Cano, 2019).

Se trata de una experiencia que sentaría las bases para lo que dicha organización maduraría con el tiempo. De hecho, la misma corroboró la hipótesis de que el deporte constituye una práctica educativa de que potencia las habilidades para niños, niñas y jóvenes; que genera convergencias y afinidades, además de no requerir muchos recursos, es de fácil organización y participación (CDI, 2020).

Hasta el año 2012, se trabajó con 3,500 niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 6 a 18 años provenientes de comunidades desfavorecidas. La red de PARTIDÍ en Paraguay logró implicar a 31 comunidades en todo el país. Unas 1.238 familias en situaciones socioeconómicas vulnerables participaron en diversas iniciativas comunitarias de PARTIDÍ, en total 16 propuestas (Cano, 2020). Estas actividades contribuyen al desarrollo de diversas habilidades, incluida la resiliencia.

Figura 1

Cuadro conceptual del Programa Socioeducativo PARTIDÍ.



Nota. Elaborado con base en la guía metodológica del Programa PARTIDÍ (2020).

La resiliencia como concepto, proceso y resultado

El concepto de resiliencia se refiere a la capacidad de los individuos para sobreponerse a situaciones adversas, adaptarse a los cambios y recuperar un estado de bienestar. Este estudio se centra en cómo el programa PARTIDÍ puede influir en el desarrollo de esta capacidad en adolescentes, promoviendo no solo su desarrollo físico a través del deporte, sino también su crecimiento emocional y social (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1996).

Saavedra y Villalta (2008), elaboraron un modelo emergente donde señalan que:

La respuesta resiliente es una acción orientada a metas, respuesta sustentada o vinculada a una visión abordable del problema; como conducta recurrente en visión de sí mismo, caracterizada por elementos afectivos y cognitivos positivos o proactivos ante los problemas; los cuales tienen como visión histórico-estructural a condiciones de base, es decir, un sistema de creencias y vínculos sociales que impregnan la memoria de seguridad básica y que de modo recursivo interpretan la acción específica y los resultados (p. 32).

Adquirir habilidades sociales acompañado de una salud mental adecuada, las personas desarrollarán una adaptabilidad de manera gradual. Sin embargo, a pesar de seguir continuando con experiencias de emociones negativas, pueden afrontar la adversidad con éxito (Luthar, 1993). En esta dirección, Garmezy (1991) define la resiliencia como “la adecuación funcional (el mantenimiento de un funcionamiento competente a pesar de la emocionalidad interferente) como el estándar para la conducta resiliente bajo estrés” (p. 463).

Para Grotberg (1995), la diferencia estaría en la utilización de los factores resilientes frente a una situación adversa, ya que cada persona desplegará el factor que esté más desarrollado o el que amerite la situación. Lo cual se suma a lo mencionado por Luthar et al. (2000), cuando señalan que es importante recordar que los “criterios de éxito y adaptación de la resiliencia no implican requerimientos rígidos sino criterios generales de adaptación bajo ciertas circunstancias específicas” (p. 552). Lo que no garantiza que la persona tenga éxitos en todos los ámbitos de su vida, sino que sea capaz de adaptarse ante una situación compleja, y con las herramientas adquiridas lidiar antes las situaciones de adversidad y finalmente con la fortaleza obtenida, resolver situaciones similares en el futuro.

El estudio de los procesos de recuperación busca comprender los componentes y procesos que permiten superar los efectos de situaciones de riesgo y cómo las personas logran una adaptación apropiada (Olsson, Bond, Burns, Vella Brodrick y Sawyer, 2003). Esto se realiza analizando tanto los riesgos como los factores de protección que influyen en la respuesta de las personas ante la adversidad. Así, los factores de riesgo se relacionan con una mayor vulnerabilidad, mientras que los factores protectores se asocian con una mayor resiliencia (Rutter, 2000). Sin embargo, se observó

que estos factores pueden variar; algunos son independientes mientras que otros no lo son (Becoña, 2002). Los factores que suscitan la resiliencia se han investigado en tres áreas principales (Olsson et al., 2003).

Los enfoques principales son los niveles individuales, familiares y sociales, las intervenciones con la familia y el ámbito sociales son las destinadas a promover la resiliencia. Según Olsson et al. (2003), estos estudios indican que existen factores de protección decisivos para facilitar la recuperación. Basándose en la investigación disponible, se identifican recursos a nivel individual, familiar y comunitario, y dentro de cada nivel se diferencian distintos mecanismos de defensa. A nivel individual, los recursos incluyen la resiliencia constitucional, los atributos personales, la inteligencia y las habilidades de comunicación. A nivel familiar, se destacan las familias que brindan un sostén para los mismos. Y a nivel comunitario, las experiencias escolares y dentro de la comunidad.

Deporte y resiliencia

Los diferentes tipos de salud parecen estar interrelacionados, mostrando una estrecha relación entre la salud física, psicológica y social. La resiliencia es un ejemplo de esto, ya que forma parte de la salud psicológica y puede influenciar en la capacidad de una persona para fortalecer sus relaciones interpersonales. Así, podemos demostrar una conexión directa entre la salud física y la salud mental y social del individuo (Oblitas Guadalupe, 2008; Masten y Powell, 2003; Masten, 1999).

Diversas hipótesis apuntan que las condiciones estresantes pueden fomentar la capacidad y el potencial individual para enfrentar la adversidad. Este concepto se aplica también a las lesiones deportivas, lo que implica que experimentar tales lesiones puede preparar al deportista para superar y afrontar futuras lesiones de manera más adaptativa, ya que sus niveles de resiliencia se habrán agrandado (González, 2021).

Además, otros factores como el éxito del oponente o acciones del árbitro o instructor percibidos como injustos o incorrectos, actúan como estresores que pueden provocar una actitud negativa en el deportista. Sin embargo, al prevalecer ante estas situaciones, el deportista puede fortificar habilidades relacionadas con la resiliencia. Por lo tanto, los altos niveles de resiliencia alcanzados tras enfrentar y superar estos desafíos benefician al deportista al prepararlo para enfrentar experiencias similares en el futuro. Esto ayuda a restablecer un estado homeostático psicológico, es decir, un equilibrio positivo entre el cuerpo y la mente, lo que favorece a aumentar su tranquilidad, entereza y bienestar psicológico (Hosseini y Besharat, 2010; Richardson, 2002).

La adolescencia, que comienza en la pubertad y se extiende hasta alcanzar la madurez cognitiva, social y conductual (Sisk y Foster, 2004), fue narrada por muchas personas como una etapa crítica, compleja y delicada. Durante esta etapa, los individuos enfrentan numerosos cambios

afectivos, cognitivos y físicos, los cuales pueden ser difíciles de enfrentar y, en ocasiones, pueden tener un impacto negativo en su bienestar.

Durante la adolescencia, el individuo pasa por un proceso en el que debe asumir responsabilidades propias de la adultez y dejar de lado sus roles infantiles, por ende, crea una discrepancia entre la independencia deseada y la continua dependencia de los padres (Coleman y Hagell, 2007). En este contexto, la resiliencia juega un papel fundamental, ya que actúa como una herramienta para afrontar y adaptarse a estos cambios (Garmezy y Masten, 1994).

Las actividades deportivas permiten que las personas consigan herramientas valiosas para su capacitación y desarrollo integral, adquiriendo actitudes, valores y comportamientos sociales que pueden ayudar a mejorar las relaciones interpersonales. Además, el ejercicio crea un entorno favorable para impulsar conductas resilientes basadas en el respeto y la expansión de redes de apoyo, y también prepara al deportista para alcanzar objetivos propuestos a través de la intensidad, el esfuerzo y la perseverancia (Axmann, Macchiott y Tosello, 2013).

Además, los programas deportivos que enfatizan el compromiso y la responsabilidad están diseñados para fomentar la independencia de los participantes, promoviendo su capacidad para tomar decisiones y desarrollar habilidades de liderazgo. En estos programas, los participantes asumen roles de liderazgo al establecer y administrar los planes de instrucción (Hellison, 2003).

Medición de la resiliencia

Es de suma importancia identificar las posibles formas de medición y evaluación de este constructo, con la finalidad de medir el impacto y la eficacia de los programas de intervención. En tal sentido, en la actualidad, disponemos de varios métodos para lograrlo.

Existen varios instrumentos para evaluar la resiliencia (Windle, Bennett y Noyes, 2011). Uno de los más destacados es la Escala de Resiliencia (RS-25), desarrollada por Wagnild y Young (1993) y Wagnild (2009), que tiene como objetivo medir el grado de resiliencia individual, entendida como una característica de personalidad positiva que facilita el acomodo a situaciones adversas. Esta escala fue una de las primeras herramientas en ser desarrolladas y convirtió en una de las más utilizadas y precisas para medir la resiliencia (Damásio, Borsa, y da Silva, 2011).

De hecho, Wagnild (2009) realizó una revisión de 12 estudios que utilizaban la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), encontrando un coeficiente Alfa de Cronbach que oscilaba entre 0,72 y 0,94, lo cual respalda la fiabilidad y consistencia interna de la escala. En esta revisión, esta escala se validó tanto en población clínica (Wagnild, 2009) como en población general de ambos sexos (Lundman, Strandberg, Eisemann, Gustafson, y Brulin, 2007; Rodríguez, Pereyra, Gil, Jofré, De Bortoli, y Labiano, 2009), abarcando desde niños y adolescentes (Pesce,

Assis, Avanci, Santos, Malaquias y Carvalhaes, 2005) hasta ancianos (Ahern, Kiehl, Sole, y Byers, 2006; Windle, Markland y Woods, 2008).

La resiliencia medida con la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young parece correlacionarse con la edad, pero no con el género (Lundman et al., 2007; Pinheiro y Matos, 2012). La versión de 25 ítems de esta escala fue traducida al español y validada en mujeres hispanohablantes que residían en Estados Unidos (Heilemann, Lee y Kury, 2003).

Paraguay tiene una población aproximada de 6,7 millones de personas. El 39% de ella está representada por niños, niñas y adolescentes menores de 18 años (Secretaría Técnica de Planificación, 2018).

Este dato toma importancia porque más del 50% de los niños, niñas y jóvenes viven en la pobreza. 1.100.000 de 2.600.000, que es mayor en pueblos indígenas, zonas rurales y urbanas marginales. La pobreza infantil tiene una consideración especial y forma parte de cualquier política de desarrollo, debido a que, si queremos obtener jóvenes productivos, que puedan desarrollarse y crecer de manera positiva dentro de la sociedad, se debe aumentar la inversión en el desarrollo de ellos en su primera infancia y posterior crecimiento. Poniendo como prioridad la prevención de enfermedades y de la mortalidad infantil y materna, así también buscar el estímulo correcto para lograr una socialización adecuada, también. Enfatizando una atención correspondiente a las dificultades del desarrollo (Secretaría Técnica de Planificación, 2014).

El país posee principalmente habitantes jóvenes, ya que una de cada cuatro personas tiene entre 15 a 29 años. Según el sondeo de hogares, hay 100.000 adolescentes (15-19 años) que nada más trabajan (y no estudian) y 257.000 jóvenes (15-29 años) que no estudian ni trabajan. El primer grupo reduce su crecimiento hacia el mundo profesional al desistir del estudio para trabajar, mientras que el segundo grupo tendrá inconvenientes para introducirse a la sección productiva. Estos 357.000 adolescentes y jóvenes cooperaran a conservar las desigualdades, la carencia y pobreza en las próximas décadas si su problemática no es abordada con premura (Secretaría Técnica de Planificación, 2014).

En las zonas más vulnerables de Paraguay, escogen por dejar la escuela por sus condiciones y el nulo apoyo, lo que los lleva a caer en la desidia, esto debido a que en esas zonas son más frecuentes las desigualdades socioeconómicas, en los niños, niñas y adolescentes. (Secretaría Técnica de Planificación, 2014).

En toda la comunidad, trabajan de modo informal para contribuir con sus padres e inclusive subsistir, por ende, estos niños y jóvenes no pueden desarrollarse completamente durante esa etapa de su vida (Secretaría Técnica de Planificación, 2014).

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio adoptó un enfoque cualitativo no experimental, utilizando entrevistas semiestructuradas. Según Alonso (1999, pp. 225-226), esta técnica es un método comunicativo y expresivo que accede a obtener información de un individuo a través de su biografía, entendida como el conjunto de representaciones asociadas a los eventos vividos por el entrevistado. El instrumento utilizado fue una guía de preguntas semi-abiertas para recoger datos de los participantes del programa. Se entrevistó a seis jóvenes que habían participado en el programa entre 2008 y 2014, lo que permitió una investigación profunda de sus experiencias y percepciones sobre el impacto del programa en sus vidas.

La selección fue no probabilística, es por criterio y auto selectivo. La guía de preguntas contempló 25 preguntas, divididas en tres categorías y fue aplicada a tres hombres y tres mujeres residentes en barrios vulnerables de Asunción, entre los 21 a 33 años, quienes participaron en el proceso del programa y fueron mediadores dentro de este. Las entrevistas semiestructuradas permiten a los investigadores conseguir una comprensión detallada de las experiencias y perspectivas de los participantes. Este método proporciona la maleabilidad necesaria para explorar temas emergentes y obtener información precisa y contextualizada sobre el impacto del programa PARTIDÍ.

Las categorías diseñadas para la elaboración del instrumento fueron: i) Características de los participantes. ii) Características del programa y, iii) Indicadores de resiliencia; la recolección de los datos tomó alrededor de 3 semanas, durante los meses de mayo y junio de 2022.

En este trabajo se respetaron todos los principios éticos delineados por Koepsell y Ruiz de Chávez (2015), fundamentales para la construcción de una investigación: autonomía, respeto por la dignidad de las personas, beneficencia y justicia. Estos principios fueron considerados a lo largo de todo el proceso de investigación.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Características de los participantes

En esta categoría, los participantes conviven con sus padres, se encontró diferencias en que los hombres mantienen una pareja estable y tienen hijos, en cambio las mujeres están solteras y no poseen hijos. Se expuso que, de los seis participantes, cuatro de ellos cuentan con títulos universitarios y los otros dos aún se encuentran desarrollando procesos académicos.

El programa sirvió apoyo y sostén a estos jóvenes, facilitando su desarrollo personal y social, así como su formación en valores a través del fútbol. Esto les permitió la oportunidad de romper el ciclo de pobreza y desventaja. Según la Secretaría Técnica de Planificación (2014), en las

áreas más vulnerables de Paraguay, donde las desigualdades socioeconómicas son más prevalentes, los niños, niñas y adolescentes a menudo abandonan la escuela debido a las difíciles condiciones y la falta de apoyo, lo que puede llevarlos a caer en la pobreza. En estas comunidades, los jóvenes frecuentemente trabajan de manera informal para ayudar a sus padres e incluso para sobrevivir, lo que dificulta un desarrollo completo durante esta etapa de sus vidas.

Los participantes describieron que sus comienzos en el programa PARTIDÍ sucedieron de diversas maneras: uno a través del colegio, otro mediante la universidad, dos a través de su escuela de fútbol, y dos más por medio de presentaciones realizadas en las comunidades. De este modo, hubo varias formas de ingresar y participar en el programa. En la actualidad, el acceso a la información se ha vuelto más práctico gracias a las redes sociales y, lo que facilita la expansión del programa.

El periodo en el cual estuvieron activos fluctúa entre los 6 a 8 años, esto se debió a que, a parte de ser participantes, se convirtieron en mediadores del programa, permitiendo así tener una experiencia más enriquecedora. Ya que obtuvieron tener distintas perspectivas, ya sea como participantes o como mediadores de las actividades.

En cuanto a las características de las mujeres participantes, se observó que todas habían completado sus estudios en la educación media y ninguna tenía hijos, lo que difiere con las tendencias comunes reflejadas en estudios similares. Aunque la educación es un factor crucial para lograr movilidad social ascendente, no siempre garantiza romper el ciclo de pobreza. Además, UNICEF (2019) señala que existen otros elementos, como la pobreza, que afectan la plena realización del derecho a la educación para niños, niñas y jóvenes. Por lo tanto, el desarrollo y el apoyo de los mediadores desempeñan un rol significativo dentro del programa PARTIDÍ.

Características del programa

Dentro de esta categoría, se observó que, a pesar del tiempo transcurrido y las diversas experiencias y roles que los participantes han tenido, mantienen un gran conocimiento sobre el programa. Además, han integrado a PARTIDÍ en su vida cotidiana, lo que se reflejó en las respuestas obtenidas.

Los participantes lograron narrar los distintos aportes que les brindó el programa PARTIDÍ, y no solo a ellos, sino también a los demás participantes.

Se puede concluir que las características del programa han moldeado y continúan formando parte de los participantes. Este es un aspecto notable, ya que permite llegar al análisis de que el programa tiene una influencia significativa en cada uno de ellos.

Indicadores de resiliencia

Con respecto a la resiliencia como consecuencia de PARTIDÍ, se obtuvieron los resultados acerca de los conocimientos que tenían los participantes con respecto a la

resiliencia, pudieron responder a las preguntas, asociando lo práctico con lo teórico, es decir, exteriorizando lo aprendido durante el programa con sus experiencias. Siendo así reflejadas las actividades con el sustento teórico.

Resiliencia

Los entrevistados abordaron el concepto de resiliencia destacando su definición básica como la capacidad de superar adversidades. Según los participantes, la resiliencia pasó de ser un concepto conocido solo verbalmente a convertirse en una experiencia empírica en sus vidas, integrándose como una capacidad real y tangible. Este desarrollo de la resiliencia les permitió afrontar las circunstancias de manera efectiva y positiva.

Según Luthar y Cushing (1999), definir concretamente el concepto de resiliencia es complejo debido a la diversidad de conceptos e ideas existentes. No obstante, se puede coincidir en que la resiliencia implica un afrontamiento efectivo y positivo de las circunstancias vividas. La adversidad se exhibe como un riesgo en el cual se produce un desarrollo progresivo.

Emociones ante las adversidades

Continuando con la siguiente dimensión las emociones ante las adversidades, se pueden distinguir dos clases de personas ante la adversidad, por un lado, están aquellas que permiten irrumpir su mente de pensamientos negativos, los cuales no ven las otras opciones para poder prevalecer ante la situación, se quedan sin confrontarlas y en la sombra de vivir esos malos momentos, se limitan a reaccionar, acogiendo la posición de víctimas.

Por otro lado, existen personas que son más maleables ante las circunstancias que enfrentan, considerando opciones de solución y siendo capaces de afrontar la situación, ya sea cambiándola o aprendiendo a adaptarse y vivir con ella para construir una realidad positiva. Dentro de este grupo, se pueden observar diferencias individuales, como motivaciones, expectativas de vida y aspiraciones, que influyen en cómo cada persona maneja y responde a las adversidades.

Los entrevistados comunicaron diversas experiencias que demuestran cómo, a pesar de las circunstancias adversas, consiguieron salir adelante gracias a PARTIDÍ. El programa fue esencial al proporcionar las herramientas necesarias para su superación personal. Cada uno de ellos afirmó que, gracias a PARTIDÍ pudieron desarrollarse como personas, confrontar miedos e inseguridades, y reducir o disipar episodios de bloqueo, lo que les permitió ampliar una fortaleza interna.

Wolin y Wolin (1993), citados por Klotiarenco, Cáceres y Fontecilla (1997), plantean que existen ciertas características personales que operan como recursos internos, facilitando el enfrentamiento efectivo de situaciones de crisis, adversidad o factores de riesgo potencialmente desestabilizadores. Estas características favorecen una re

significación positiva de las experiencias adversas y, en última instancia, las convierten en oportunidades de aprendizaje.

Según Werner y Smith (1992), algunos pilares fundamentales de la resiliencia para una formación adecuada incluyen la capacidad de establecer relaciones interpersonales. Esto implica desarrollar lazos personales íntimos y satisfactorios con otras personas, lo cual es esencial para el desarrollo de la resiliencia.

La moralidad, capacidad de poder diferenciar entre lo bueno y lo malo, capaz de comprometerse con los valores que tiene. La independencia, que es la capacidad de poder conservar una distancia entre lo emocional y lo físico, es decir, establecer los límites entre uno mismo y el ambiente adverso del entorno.

También incide el humor, definido como la destreza de encontrar lo cómico y positivo en situaciones adversas. Además, la creatividad juega un papel trascendental; se refiere a la capacidad de innovar y crear en uno mismo, ya sea en el ámbito personal, familiar, científico o social, y transformar la realidad mediante la solución de problemas.

Actitud ante las adversidades - Deporte y resiliencia

Prosiguiendo con las actitudes ante las adversidades y la relación entre deporte y resiliencia, se concluyó durante este apartado una similitud con respecto a las mujeres y hombres, donde los participantes mencionaron que, si existe una relación entre el deporte y la resiliencia, es un complemento donde el deporte permite el desarrollo de la resiliencia y viceversa.

Los/as entrevistados/as concordaron en que compartir tiempo en la cancha les permite expresarse y desarrollarse. A través de esta práctica, afrontan diversas situaciones adversas y, gracias a las plenarios y conversaciones previas y posteriores, obtienen destrezas para lidiar con estos desafíos. Además, tienen la ocasión de tomar decisiones por sí mismos o de consultarlas para hacerlo de manera contigua.

Reforzado por lo mencionado por Axmann et al. (2013), quienes señalan que, por medio de actividades deportivas, las personas consiguen herramientas importantes para su capacitación y formación completa y, consigue los valores, actitudes y comportamientos sociales que pueden alcanzar a impedir conflictos y situaciones de peligro, también como un progreso en las relaciones interpersonales. También, el ejercicio accedió a un ambiente propicio para mejorar las conductas resilientes basadas en el respeto y la ampliación de relaciones de sostén, asimismo de acondicionar al deportista a aguantar el vigor, esfuerzo y la prórroga del premio”.

Resolución de problemas y conflicto

En cuanto a la capacidad de resolver problemas y conflictos, los participantes revelaron haber tenido una actitud distinta con respecto a ellos, aunque con un punto en común, todos/as analizaron la situación y tomaron acción,

logrando disipar sus dificultades. La oportunidad de tener una mentalidad distinta, donde existe la tolerancia y capacidad de compartir brindó un bienestar psicológico y promocionó la autoestima personal y las habilidades comunicativas, así propulsando las capacidades de valerse de su propia experiencia antes situaciones adversas para proyectarse al futuro.

En este sentido, Papházy (2006) menciona que las capacidades sociales y de resolución de conflictos alcanzan una gran importancia durante la adolescencia. Para los jóvenes, el día a día constituye un desafío y una perplejidad constante, ya que deben desarrollar conductas, habilidades y roles que auxiliarán a la construcción de su identidad adulta. Frente a estos retos, el joven resiliente apela a su fuerza interior, a su capacidad para resolver problemas y a sus habilidades para instituir relaciones.

DISCUSIÓN

Esta investigación permitió profundizar estudios sobre efectos de proyectos juveniles en contextos comunitarios y a partir de allí, luego del análisis de los resultados, y generadas las discusiones sobre el fenómeno de la resiliencia, arribar a las siguientes discusiones y conclusiones.

En primer lugar, todos los participantes coincidieron en que, el haber participado del programa PARTIDÍ incidió en su desarrollo como persona, permitiendo obtener desarrollar pensamiento crítico, autoconfianza y la capacidad de poder sobreponerse ante situaciones adversas.

En segundo lugar, los aprendizajes variaron entre los participantes, quienes afirmaron que las múltiples oportunidades de enseñanza se destacaron para cada uno. Se generó un espacio donde la diversidad del grupo permitió mantener la capacidad de aprender y desarrollarse conjuntamente en un entorno compartido.

En tercer lugar, abordar este tema permitió observar que las mujeres lograron emanciparse de las tendencias reflejadas en los datos oficiales sobre juventud y mujeres en sectores vulnerables. Estas mujeres no solo completaron sus estudios de educación media, sino que también están en proceso de formación universitaria o profesional. De este modo, han superado el rol tradicional de encargarse únicamente de los quehaceres del hogar, lo que les ha permitido formarse y buscar su independencia.

En cuarto lugar, es importante señalar que los participantes mencionaron en reiteradas ocasiones que luego de formar parte del programa PARTIDÍ obtuvieron herramientas y capacidades, siendo este un punto de inflexión en sus vidas y que las enseñanzas y aprendizajes permitieron contar con nuevas habilidades una vez culminada su estadía en el programa.

En quinto lugar, dado que el escenario abarca tanto lo académico como el desarrollo intrínseco de la persona, adquiere mayor relevancia y requiere una atención más pro-

funda por parte de los organismos competentes. Los cambios observados en los participantes reflejan una mejora en su vida cotidiana. Por lo tanto, es pertinente que los programas y proyectos se amplíen para ofrecer un desarrollo más extenso y enriquecedor de herramientas para niños, niñas y adolescentes.

En sexto lugar, se destaca la necesidad de contar con fondos públicos para financiar programas o actividades extracurriculares dirigidas a comunidades vulnerables. Estos fondos son cruciales para desarrollar la resiliencia, los proyectos de vida y otras capacidades que mejoren la calidad de vida de niños, niñas y jóvenes. Todos los participantes coincidieron en que las diversas experiencias vividas dentro del programa PARTIDÍ fomentaron el desarrollo de la resiliencia, aunque esta no se explicara de manera explícita. Las entrevistas permitieron que los participantes relataran hechos y anécdotas que coincidían con el concepto de resiliencia utilizado en el estudio.

En séptimo lugar, los aprendizajes lograron desarrollar en cada participante la oportunidad de construir sus proyectos de vida. Accediendo a explorar experiencias que permitan una mejora en su calidad de vida y en el crecimiento personal y profesional.

En octavo lugar, los resultados demuestran la necesidad de implementar más instancias o programas por parte de las organizaciones que trabajan con niños, niñas y jóvenes fuera del horario escolar. Es crucial establecer alianzas entre estas organizaciones y las instituciones educativas para desarrollar programas, políticas y mecanismos institucionales que puedan apoyar efectivamente a este sector de la sociedad.

Por último, es fundamental replicar y profundizar en estudios de este tipo para evaluar la incidencia y los efectos de los proyectos y programas comunitarios en niños, niñas y jóvenes desarrollados por otras organizaciones. Este tipo de programas no solo fortalece y mejora la autoconfianza, la autovaloración, la autopercepción y la autonomía de los participantes, sino que también ofrece oportunidades para un desarrollo integral. Al fomentar la capacidad de discernimiento, estos programas contribuyen al progreso en diversos aspectos de la vida de los jóvenes.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, todos los participantes concordaron en que, el haber participado del programa PARTIDÍ incidió en su desarrollo como persona, permitiendo obtener pensamiento crítico, autoconfianza y la capacidad de poder sobreponerse ante situaciones adversarias.

Los resultados reflejan que a partir de las experiencias relatadas por los entrevistados a todos les influyó su estadía dentro de PARTIDÍ. Asimismo, de las situaciones narradas por los mismos corresponden a experiencias tanto en el plano familiar, laboral o cotidiano. Se indica que las experiencias de los participantes deben ser tomadas en cuenta

para la continuación del programa y modificar ciertas actividades para la mejoría del mismo. Esta investigación generó interrogantes más allá de lo analizado, para así lograr adquirir nuevos conocimientos de la influencia del mismo. Siendo esto positivo ya que dará apertura a nuevos estudios

Es pertinente que los programas y proyectos sean más extensos, pudiendo así ampliar el desarrollo de más y mejores herramientas para los niños, niñas y adolescentes.

Los resultados del estudio ponen en evidencia que son necesarias más instancias o programas por parte de las organizaciones que trabajan y abordan el trabajo con niños, niñas y jóvenes fuera del horario escolar. Es necesaria la alianza entre estas organizaciones y las instituciones educativas para desarrollar programas, políticas o mecanismo institucionales que puedan acompañar a este sector de la sociedad.

Por último, es esencial replicar y profundizar en estudios de este tipo para calcular la incidencia y los efectos de los proyectos y programas comunitarios en niños, niñas y jóvenes desarrollados por otras organizaciones. Este tipo de programas no solo vigoriza y mejora la autoconfianza, la autovaloración, la autopercepción y la autonomía de los participantes, sino que también brinda oportunidades para un desarrollo integral. Al impulsar la capacidad de discernimiento, estos programas favorecen al progreso en diversos aspectos de la vida de los jóvenes.

REFERENCIAS

- Ahern, N.R., Kiehl, E.M., Sole, M.L., y Byers, J. (2006). A review of instruments measuring resilience. *Issues in Comprehensive Pediatric Nursing*, 29, 103–125. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645432011.pdf>
- Alonso, L. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J y Gutiérrez, J *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid. Editorial Síntesis. pp. 225-239 <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102313.pdf>
- Axmann, T., Macciotti, L., Tosello, E., et al (2009) Una nueva oportunidad: construir resiliencia a través del deporte. CIES. https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/13022/2/0707977_00000_0000.pdf
- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=50461>
- Cano, C. (2020). *Guía Metodológica/Manual de Intervención del Programa PARTIDÍ*. Asunción. Editorial.
- Cano, C. (Diciembre, 2019). *Manual Práctico para Mediadores*. Asunción.
- CDI. (2020). PARTIDÍ es una propuesta educativa a través del fútbol: <https://cdi.org.py/partidi/>. Asunción. Centro para el Desarrollo de la Inteligencia.
- Coleman, J., y Hagell, A. (Eds.). (2007). *Adolescence, risk and resilience: Against the odds* (Vol. 3). John Wiley & Sons. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=548tCXJGJlkC&oi=fnd&pg=PP1&dq=Coleman+y+Hagell,+2007&ots=jCx4fppfXr&sig=ti-Kh0q6bXhf1MoZdMHCx07APYA#v=onepage&q=Coleman%20y%20Hagell%2C%202007&f=false>
- García, N. (25 de octubre de 2019). UNICEF promueve Deportes para el Desarrollo, una iniciativa que busca espacios libres de violencia. UNICEF. <https://www.unicef.org/nicaragua/historias/unicef-promueve-deportes-para-el-desarrollo-una-iniciativa-que-busca-espacios-libres-de>
- Garnezy, N. (1991). Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments. *Pediatric Annals*, 20, 459-466. <https://psycnet.apa.org/manuscript/2021-26586-006.pdf>
- Garnezy, N. y Masten, A.S. (1994). Chronic adversities. En Rutter M.; Taylor, E. & Hersov, L. (Eds.), *Recent research in developmental psychopathology*. Oxford Petgamon Press. (pp. 213- 233). https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n3/psicologia_clinica2.pdf
- González, R. A. (2021). Relación entre autoconfianza, ansiedad cognitiva –somática y control de afrontamiento positivo y negativo en jugadores/as juveniles de fútbol de salón. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13617>
- Grotberg E., Henderson, N., y Milstein, M. (2003). *Resiliencia en las escuelas*. Buenos Aires. Editorial Paidós. 93 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7149438>
- Koepsell, D. y Ruiz Diaz, M. (2015). *Ética de la Investigación. Integridad Científica*. Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1025-55832017000200009
- Kotliarenco, M.A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1996). *Resiliencia. Construyendo en la adversidad*. Santiago de Chile: Ceanim. www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000166&pid=S0123-417X200900010000900026&lng=en
- Lundman, B., Strandberg, G., Eisemann, M., Gustafson, Y., y Brulin, C. (2007). Psychometric Properties of the Swedish Version of the Resilience Scale. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 21, 229- 237. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1471-6712.2007.00461.x>
- Luthar, S.S., y Cushing, G. (1999). Measurement issues in the empirical study of resilience: An overview. En Glantz, M.D., y Johnson, J.L. (Eds.), *Resilience and development. Positive UFE adaptations*. Nueva York. Kluwer Academic/Plenum Press. pp. 129-160. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1885202/?oi=gpg>

- Masten, A.S. (1999). Resilience comes of age: Reflections on the past and outlook for the next generation of research. En Glantz, M.D. & Johnson, J.L. (Eds.), *Resilience and development. Positive UFE adaptations*. Nueva York. Kluwer Academic/Plenum Press. pp. 281-296.
- Masten, A.S. (2001). Ordinary magic. Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56, 227-238. <https://www.annualreviews.org/docserver/fulltext/clinpsy/17/1/annurev-clinpsy-081219-120307.f?expires=1724521962&id=id&accname=guest&checksum=1978987524380DC7740E0F738599776D>
- Masten, A.S., y Powell, J.L. (2003). A resilience framework for research, policy, and practice. En Luthar, S.S. (Ed.), *Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities*. Cambridge. Cambridge University Press. pp. 1-25.
- Oblitas Guadalupe, L. (2008). *Psicología de la salud*. 2da. ed. México: Plaza y Valdés. <https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2008/psicologiasalud.pdf>
- Olsson, C.A., Bond, L., Bums, J.M., Vella-Brodrick, D.A., y Sawyer, S.M. (2003). Adolescent resilience: a concept analysis. *Journal of Adolescence*, 26, 1-11. <https://www.sciencedirect.com/journal/journal-of-adolescence>
- Papházy, J. (2006). Resiliencia, la cuarta R: el papel de los establecimientos educativos en su promoción. En: Edith Grotberg (comp.) *La resiliencia en el mundo de hoy*. pp. 161-207. Barcelona: Gedisa. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S0798-97922010000100007&script=sci_arttext
- Pesce, R., Assis, S., Avanci, J., Santos, N., Malaquias, J., y Carvalhaes, R. (2005). Adaptação transcultural, confiabilidade e validade da escala de resiliência. *Caderno Saúde Pública*, 21, 436-448. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645432011.pdf>
- Richardson, G.E. (2002). The metatheory of resilience and resiliency. *J. Clin. Psychol.*, 58: 307-321. <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>
- Rodríguez, M., Pereyra, M.G., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli, M., y Labiano, L.M. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Revista Evaluar*, 9(1), 72-82. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/465>
- Rutter, M. (2000). Psychosocial influences: Critiques, findings, and research needs. *Development and Psychopathology*, 12(3), 375-405. <https://doi.org/10.1017/S0954579400003072>
- Sameroff, A., Gutman, L. M., & Peck, S. C. (2003). Adaptation among Youth Facing Multiple Risks: Prospective Research Findings. In S. S. Luthar (Ed.), *Resilience and Vulnerability: Adaptation in the Context of Childhood Adversities* (pp. 364-391). Chapter, Cambridge: Cambridge University Press.
- Secretaría Técnica de Planificación (STP) (26 de diciembre de 2018). STP apunta a políticas públicas participativas innovadoras y sustentables. Ministerio de Economía y Finanzas. <https://www.stp.gov.py/v1/stp-apunta-a-politicas-publicas-participativas-innovadoras-y-sustentables/>
- Secretaría Técnica de Planificación (STP). (Diciembre de 2014). *Plan Nacional de Desarrollo Paraguay 2030*. <https://www.stp.gov.py/pnd/wp-content/uploads/2014/12/pnd2030.pdf>
- Wagnild, G.M. (2009). *The Resilience Scale User's Guide for the US English version of the Resilience Scale and the 14-Item Resilience Scale*. Worden, Montana (USA): The Resilience Center. <https://books.google.com.py/books?id=5LklKQEACAAJ>
- Wagnild, G.M., y Young, H.M. (1993). Development and psychometric evaluation of the resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7850498/>
- Werner, E.E., y Smith, E.E. (1992). Overcoming the odds: Highrisk children from birth to adulthood. Ithaca. Cornell University Press. [https://books.google.com.py/s?hl=es&lr=&id=lf6tDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Werner,+E.E.,+y+Smith,+E.E.+\(1992\).+Overcoming+the+odds:+High+risk+children+from+birth+to+adultho-&sig=k5GkI4mDci2OF6oZud1EdKYmYxM&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.py/s?hl=es&lr=&id=lf6tDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Werner,+E.E.,+y+Smith,+E.E.+(1992).+Overcoming+the+odds:+High+risk+children+from+birth+to+adultho-&sig=k5GkI4mDci2OF6oZud1EdKYmYxM&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Windle, G., Bennett, K.M., y Noyes, J. (2011). A methodological review of resilience measurement scales. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9(8). <http://www.hqlo.com/content/9/1/8>
- Windle, G., Markland, D. A., y Woods, R. T. (2008). Examination of a theoretical model of psychological resilience in older age. *Aging & Mental Health*, 12(3), 285-292. <https://doi.org/10.1080/13607860802120763>